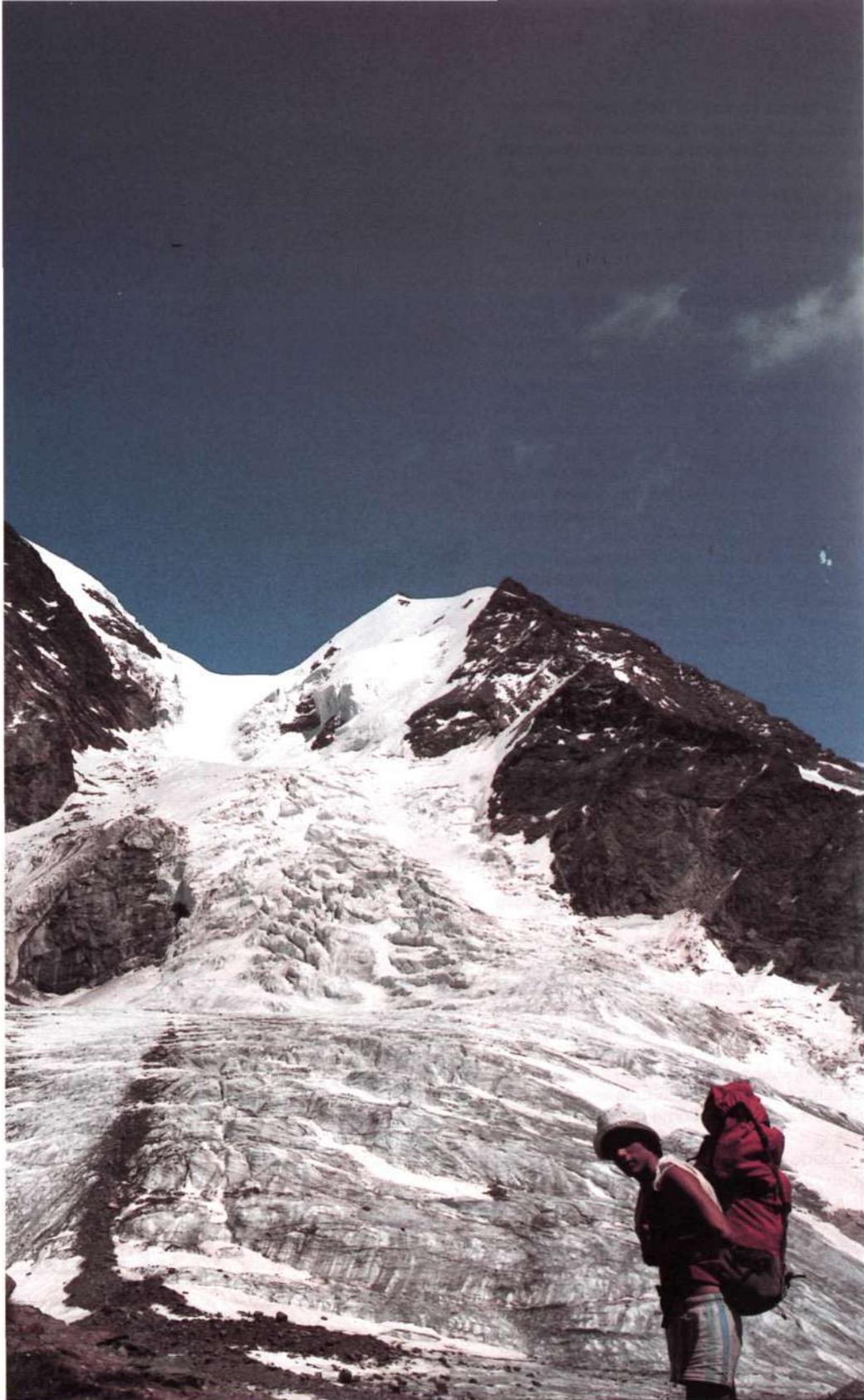


**Castor.
Cara Oeste.**

PARA aproximarnos por la vertiente Valdostana a esta montaña hay que llegar al municipio de Verrés. Los distintos pueblecitos que se encuentran en este hermoso valle de Challaud-Ayas, están rodeados por verdes praderas entre las oscuras manchas de los castaños. Casas con techos pizarrosos y estructuras de gran solidez.

La carretera general sigue subiendo hasta Brusson, importante centro de recuerdos históricos y edificios fortificados.

Vemos grandes bosques de coníferas y donde el valle se ensancha toma el nombre del de Ayas, admirándose en la lejanía los extensos glaciares del Monte Rosa.



Cumbre del Castor (4.225 m) Cara Oeste

ALFREDO URONES

La iglesia parroquial de Antagnod llama la atención por el altar barroco más importante de Aosta. Champoluc está muy preparado para el turista y en invierno hay grandes pistas de esquí gracias a las instalaciones enlazadas con Gressoney-La Trinité. La última localidad es Fiery, empalmando con una pista forestal en muy mal estado para vehículos normales, y que llega al Plan di Verra.

Pasamos por encima de un puente de madera con aguas transparentes, el sendero marca el lomo atormentado de un glaciarismo antiguo, y después de 2 horas y media nos conduce al refugio Mezzalama. Situado a 3.004 metros, pertenece al Club Alpino Italiano y puede albergar a más de 30 personas, posibilitando el acceso al grupo de cumbres Brehitorn, Pollux y el propio Castor. Con guardián en verano, desde mayo, los fines de semana acoge a los participantes en las travesías de Alta Ruta.

Muy temprano, nos adentramos por el laberinto de grandes grietas que este año sustenta el glaciar. Lo cómodo para poder avanzar es pasar hacia la derecha; una cuerda fija nos confirma en la noche que vamos en buena dirección.

Amanece cuando superamos un espolón rocoso en el cual se levantará un refugio vivac y seguimos ahora por campos de nieve con cierta inclinación, aunque exentos de dificultad. Una vez llegados a la base de la Cara Oeste, se progresa por una pala de nieve dura, debido en parte a las sombras que lo dominan todo. (Son las 8.)

Se continúa por unos largos de hielo oscuro, adosados a rocas de aspecto inestable. Las puntas delanteras de los grampones muerden poco, avanzando en puro equilibrio.

La barrera de seracs pequeños visible desde abajo, cruza en horizontal, pudiéndose alcanzar directamente, o por la izquierda. El sol comienza a darnos de plano antes de pisar la cresta. Este tramo es el más sostenido y una vez traspasada una cornisa vertical, nos vemos inundados por un mundo lleno de luminosidad y calor, finalizando la ascensión por una arista muy fina, como prolongación a las dos vertientes tan pronunciadas.

Desde la cumbre contemplamos el conjunto de montañas, desde la Saboya al Valais. Desde La Grívola hasta Alagna Valsesia. Debajo, a nuestros pies, la ruta normal o arista sur, que desciende en múltiples desniveles hasta el glaciar de Félik.

Decidimos seguir prácticamente el mismo itinerario en el descenso; la barrera la pasaremos por un puente de nieve sin girar a la derecha. Un cambio de tiempo rápido nos envuelve y la llegada al refugio es acompañada ya, por las primeras gotas de agua.

FICHA TECNICA

1.ª ascensión por C. Fortine y A. Welf en 1911.

Dificultad: D.

Material empleado: Grampones y martillo piolet o Cara Norte.

Ascensión: Realizada el 10 de julio de 1987 con Joaquín Guridi e Igor Urones.

Ref.: «Alpes Valaisannes». Vol. III (1970), it. n.º 209.



Bajo la barrera de Seracs.

